



Precios de suscripción
 Avila un mes. 0'50
 Provincias. 0,75

DIRECTOR PROPIETARIO,
MENENDO DE PILOÑA
 Zendrera, 10, 2.º derecha

ADMINISTRADORA,
ANA MARÍA R. SALAS
 Zendrera, 10, segundo, derecha

Número suelto 0'15
 Idem atrasado. 0'10
 No se devuelve el origina,

El avión "Avila,"

Recibimos del celoso Alcalde de esta ciudad, Sr. Martín López, la carta que dice así:

Sr. Director de EL LIMBO

Distinguido señor mio: Los sucesos desarrollados en Marruecos han herido hondamente el alma de la Patria que se levanta con virilidad para vindicar su honor.

Su acción ha de ser de ejemplar escarmiento para nuestros enemigos seculares, que tienen elocuentes testimonios de la bravura y poderío de España, perpetuados en las reliquias del pasado, que Avila, mejor que muchas poblaciones de la madre Iberia, conserva.

Y no por esas manifestaciones de nuestra Historia gloriosa, si no por la venturosa vitalidad del presente, puede afirmarse la confianza fundada de que España impondrá su fuero a esa raza fanática, negada a todo avance de la civilización y separada del concierto progresivo de las naciones.

En, tanto para ello nuestros valientes soldados, siguiendo las disposiciones del alto mando, van con las armas a dar una prueba más del tradicional prestigio de España. Cuantos los vemos marchar, y a ellos estamos unidos por los vínculos sagrados de la sangre, no podemos permanecer sin prestar un concurso que dé la realidad de la íntima compenetración de toda la Patria cuando su honor se ve ofendido.

Así lo han comprendido muchas provincias que se disponen brillantemente a coadyuvar a la obra patriótica con auxilios para los heridos y enfermos de la campaña, y con aportaciones para la mayor eficacia de esta, que culminan en el deseo de dotar al Ejército de elementos de combate moderno.

Para unos y otros no podía regatear su cooperación la capital de Avila y su provincia y, haciéndose intérprete el Ayuntamiento de mi inmerecida presidencia, de este sentir, ha

tomado la iniciativa de abrir, por lo que a la población respecta, una suscripción cuyos fondos serán destinados al socorro de los heridos y enfermos, y, por cuanto con la provincia se relaciona, otra suscripción que se consagrará a la compra de un aeroplano que llevará el nombre de AVILA.

Voluntarias ambas suscripciones, nadie mejor que la prensa local puede encauzarlas y dirigir las, publicando sus resultados y enviando a este municipio el importe total, que se recaude.

RIMAS.

IMITACIÓN

Yo te cambio por el tuyo el corazón
 que sufre de despecho
 ¿Aceptas? Di, mi amada... ¡SÍ!... Lo dudol
 bien sabes que está muerto.

Tus ojos, que gozaban de alegría
 al ver llorar los míos,
 parece que, al doir de no quererte,
 lloran también sentidos.

Tus lábios, sobre el blanco nacarado
 de tus dientes semejan
 dos trozos de coral sangriento y rojo
 sobre una madreperla.

Alfredo Olavarría.

Y, teniendo en cuenta la proverbial hospitalidad que siempre prestó a toda iniciativa generosa el periódico de su digna dirección, a ella acudo en cumplimiento del acuerdo adoptado por este Ayuntamiento y seguro de encontrarla, cúpleme manifestar, al anticiparle las más expresivas gracias por ello, que la suscripción para socorro de los heridos y enfermos de la campaña, queda encabezada por este municipio con 750 pesetas, reservándonos la suma por que contribuiremos a la de la compra del aeroplano hasta que otras enti-

dades, dado su carácter provincial, expresen a las suyas.

De V. afmo. s. s. q. e. s. m.

Luis Martín Lopez.

Desde luego, bien dispuestos al apoyo de las buenas causas, acogemos esta con entusiasmo. Y EL LIMBO que hará su donativo, invita a sus lectores a que le imiten con la cantidad que les sea permitida; ya que si bien el pueblo sostiene las cargas de la guerra, no puede ganar este método de aumentarias, siempre que el destino de las suscripciones, no sea como el que parece han tenido otras realizadas con motivos de trances también amargos. La sensación que hemos experimentado de actos posteriores a esas suscripciones, ha sido desagradable; al soldado no ha llegado nada o muy poco. Y cuando, como ocurrió con el «Río de la Plata», se dió dinero para algo grande y perfecto, se adquirió un cacharro. Con motivo de la guerra hispano-norteamericana, los españoles residentes en la argentina, quisieron regalar a la marina militar un acorazado de combate o un crucero acorazado de primera y aportaron los millones necesarios para él; pero el barco es una pobre nave sin eficiencia ante las igualmente clasificadas de Inglaterra y otras naciones. No vayamos a hora a sacrificarnos para allegar la suma necesaria al fin de adquirir aeronaves de tipo moderno y potencialidad suma, y el resultado sea "limpiar" los aeródromos extranjeros de toda la moralla que les estorbe.

Motivos tenemos para estar muy escamados de los gobiernos, de los "amigos" que nos venden submarinos inservibles y de las Comisiones técnicas para recibir como bueno lo que al cabo de muy poco tiempo ofrece resultados deplorables.

Queda, repetimos, abierta en este periódico la suscripción para adquirir el aeroplano "Avila".

De las sumas que nos envíen y de los donantes, daremos cuenta para satisfacción de estos; y pondremos de nuestra parte todo lo posible para que no se haga con el pueblo lo

que se viene haciendo y lo que no hay derecho a hacer, y menos con la inaudita impunidad con que se viene pasando en esa índole de cuestiones.

Y como sobre las suscripciones en relación con las sumas que se figuran en el presupuesto nacional para atenciones de guerra tenemos nuestra opinión, que por lo que oímos a todo el mundo, es la general y unánime, no decimos más aquí, ya que reservamos los juicios para otros lugares y diferentes momentos.

LA EXPOSICION HUMORISTICA

Hay en Avila dos jóvenes, José Sánchez Merino, indigena, y José Miguel Valenciano, exótico, que cuentan con ponderadísimas dotes de artistas humorísticos.

Así nos lo han demostrado y así nos lo patentizan ahora con la magnífica exposición que han instalado en el salón del piso bajo de la casa que en la calle de Estrada posee D. Julián Fuentetaja.

Se trata de dos artistas igualmente geniales, cada uno a su estilo: Pepito Sánchez, es caricaturista; Valenciano cultiva el símbolo o la alegría, con dos técnicos adecuados. El primero, sorprende con maravillosa interpretación, el rasgo, el gesto, el ademán, peculiares: el segundo ofrece combinaciones representativas de ideas.

Estos dos jóvenes tienen delante su porvenir artístico, de que acaso no se hayan dado cuenta; no cabiéndonos duda que la admiración de que hoy son objeto en Avila se extenderá por otros ámbitos, a medida que la noble ambición de llegar a la cumbre, conmueva más, y más sus almas.

Croniquillas cortesananas

Cuando no es un atropello es un choque, descarrilamiento, incendio, etc. y si nada de esto le ocurriera, al ir tranquilamente por la calle notará que el piso cede, tiembla se abre y desaparecerá por escotillón merced a las obras del Metro. Es un programita veraniego ¿Verdad?

Ahora si que es verdad que ha variado el tiempo, refrescando bastante. El día 21, por la noche, tuvimos una buena tormenta, llovió copiosamente y el lunes amaneció fresquito.

El nuevo gobierno se dedica a meterse con los periódicos. Suprime la censura pero da una serie de prohibiciones, que algún diario va a salir con el folletín, (y este si no habla de guerras y armas) los anuncios y la lista de la lotería. Un ministro da una orden, el siguiente otra opuesta, otra diferente el que le sigue... ¿Quién les entiende? Se parecen al cuento aquel que dice: Iban por una carretera un viejo, un joven y un burro. Llegaron a un pueblo y al verlos a pie se rieron de ellos, diciendo: ¡Mira que tontos, tienen burro y caminan a pie!

Comprendieron la lección, montaron ambos en el burro y llegaron a otro pueblo. ¡Que barbaros; los dos montados: van a ma-

tar al pobre animal! Oyeron esto, comprendieron también que llevaban la razón y al salir del pueblo se bajó el joven y siguió montado el viejo, Y así llegaron al tercer pueblo. ¡Mira, mira el abuelo que cuco, el chico matándose y el tan descansadito! A la salida de este pueblo cambiaron y así llegaron al otro. ¿No le dará vergüenza al zangano ese? Va tan montadito y el pobre viejo a patita...

¿A que carta quedarse? ¿Como dar gusto a todos? Es bien difícil de resolver. Podría decirse que turnando, pero no es solución, por que...al llegar a los pueblos alguno necesariamente había de llegar montado.

Con esto quise decirte, lector, amigo, que si los Gobiernos tienen mucha culpa, la opinión también tiene su parte correspondiente.

Ya se anuncian en todos los teatros las nuevas compañías. Madrid va a empezar a vivir. Ahora está cansado, duerme durante el día y por lo noche en un elegante «cabaret» se tiende en un diván, fuma y tira unas monedas a las garras de un bicho raro que chillá:

—¡Hagan juego señores! ¡Va hecho y no va más!

Ya hablaremos de esto que tiene miga y material donde clavar el diente.

Y a otra cosita...

El Duende del Retiro

CUENTO DE ACTUALIDAD

La marcha de un Soldado de Cuota

Aquella casita destartada y pobre, que parece se esconde avergonzada entre sus vecinas más altas y nuevas que ella, ¡como si su ruindéz la avergonzase!; aquella vieja casa, cobija en su interior una familia feliz, que si no hubiese sido por lo apremiante de las circunstancias, seguramente no tendría, en nada, que envidiar a sus vecinas, porque su dueño, un viejecito canoso y delgado que allí vivía con su mujer y un hijo, la hubiese retocado y elevado.

Pero había algo que ocupaba más la atención de aquel viejo matrimonio, que la renovación de la casa: Aquel dinero que habían de gastar en el arreglo de ella lo emplearon en «pagar» al mozo; en hacer que su única felicidad no los abandonase.

¡Que día aquel, en que el viejo sacó del escondijo una mugrienta bolsa en la que guardaba el fruto de tantos años de trabajo! Cuantas ganas de llorar la acometieron a la madre, al ver cuán pronto se marchaba lo que habían dado tantos años de sudores! Si no hubiera sido porque lo hacía por su hijo, ya lo creo que lo hubiera hecho, y mucho más y aún así no pudo impedir que un ¡ay! traspasase sus labios. ¡Pero al fin y al cabo el hijo no se marchaba al «servicio».

* *

Estaban contentos todos, porque el mozo, ya había vuelto de cumplir una parte del tiempo que los de cuota tienen que estar, Otra vez se encontraba en el hogar paterno saboreando las delicias que este le ofrecía.

¡Que hubiera sido de nosotros sin el muchacho! Solía murmurar la madre al pensar en un día terrible en que se tenía que haber visto separada de su hijo, a no ser por el dinero que habían conseguido ahorrar.

La alegría de aquella familia aumentaba al ver colmados sus deseos con la exuberancia de la cosecha.

Pero ¡ay! esa felicidad, que nunca es eterna porque lo prescriben las leyes naturales, se tronchó un día. Un día infausto, que fué como un mazazo dado al adormecido espíritu, no solo de aquella familia, sino de todos los españoles, que los hizo despertar de su

modorra y poner en guardia su sentimiento patrio herido.

Se oyó decir, que los moros acababan de hacer.. ¡no se cuantas cosas! Corrieron las noticias con una velocidad inusitada de tal modo que parecía que una voz misteriosa las extendió por toda la comarca. Y todos eran infundiosas e inverosímiles

Los viejos oyeron todo con cierto silencio solemne que estos trances terribles pone en los espíritus gastados por la experiencia.

Pocos días transcurrieron desde que se propaló la noticia cuando una tarde en que la brisa soplabá con fuerza, y el mozo se afanaba por limpiar la mies que había de ser el sustento anual de sus padres, llegó a la era el alcalde del pueblo con cierto aire reservado.

¡Le dolía tanto dar la noticia!

El padre vio como era realidad una triste idea que había presentado, y se le llenó el corazón de angustia, pero presentando serenidad avanzó hacia el alcalde y le dijo algunas palabras al oído:

...¡La vieja! Si no fuera por ella no importaba que lo dijeras en cualquiera parte; pero la madre... es madre. ¡Pobre vieja! ¡Si supieras lo que te espera!...

Y se retiraron un poco, de donde estaba la madre y el hijo. El alcalde le mostró un papel verdoso en el que se veían unas letras ilegibles para su vista nublada. Era el telegrama portador de la orden de marcha del hijo querido. Después se pusieron a hablar no se sabe que.

El mozo que estaba esperando la hora de marcha, porque ya se lo habían anunciado en el pueblo, y comprendiendo todo se fué hacia el grupo pretestando ante su madre que iba a beber agua al botijo que estaba cerca de donde charlaban.

—Lo se todo, me lo figuro, dijo el muchacho apenas llegó.

—Pues ya lo sabes: la patria te llama y yo no sere el que me oponga a este llamamiento. Primero; porque sería inútil, Y segundo, y esto es lo más importante. Porque todo español debe acudir a salvar a su patria en los momentos en que peligré. Y ahora peligrá su honor.

Se miraron padre e hijo aparentando serenidad, pero el corazón. ¡Como se encontraba! Porque aunque no se quiera el amor fraternal y filial se tiene que sentir, puesto que no depende de la voluntad.

* *

¡Maria! Maria! ¡Casta! ¡Hemos tenido carta! Y así entró exclamando albororádo el viejo en una pobre sala en la que había una cama sobre la cual estaba una pobre vieja enferma. Apenas oyó las voces de su marido, se incorporó en el lecho, y abrió intensamente los ojos que antes tenía cerrados por la fiebre.

—Quien había de creer que, apenas seis días ya, nos escribiese. Si muchacho como el nuestro no se encuentra! ¡Hay que ver que letra me gasta! Fíjate en el sobre. Si cuando iba a la escuela... y la pobre mujer que no estaba para admirar ni el mejor cuadro de Murillo; que lo que quería era saber del hijo, le atajó diciendo.

—Déjate de rodeos y lee, que es lo que interesa. Luego dices lo que quieras. Ahora, lee, lee.

Y el pobre viejo se sentó cerca de su esposa, y comenzó la lectura del preciado documento. Les decía que había llegado a Melilla, entre otras cosas.

Mal se vieron para concluir la carta, porque la madre con el llanto que la ahogaba no podía escuchar y el padre tenía que ceder alternativamente la misión de la lectura a cada ojo, porque se le nublaban por las lágrimas.

Desde aquel día la pobre vieja, comenzó a mejorar de la enfermedad que la había causado la noticia de la marcha del hijo.

E. Jiménez Asenjo.

DIORAMA ABULENSE

PRELUDIO

Aquellos que vienen a esta ciudad por primera vez y conocen, ¡como no! su fama histórica y las leyendas de sus caserones gri-

ses, fantasmas de hoy, testigos de otros tiempos, nido del ave nocturna y de la de rapiña, picuda, cruel y poderosa del pasado, sienten su alma invadida por el desencanto más doloroso y más triste que les roba toda aquella fábula primorosa que tejieron recostados muellemente en los cómodos asientos del *wagón* y mirando sin interés, con un *esplin* y una negligencia suma, el paisaje por do corre como el viento el tren que les transporta. Las tierras, interminablemente largas y reseca, comienzan a presagiar un desencanto; un desencanto que no debían sufrir, por que ya saben cuan tristes y monótonos son estos campos de Castilla.

—Estamos cerca de Avila—les afirma un compañero de viaje juntando la cabeza al cristal de la ventanilla para mirar detalladamente los accidentes del terreno.

Y al mago conjuro de esta palabra, recuerda el viajero que viene, todas las historias y todas las patrañas que le contaron un día, de esta ciudad.

Primero son unos árboles, una arboleda espesa, lo que se descubra. Después comienzan a verse algunas casas de cuyas vidrieras heridas por el sol, parecen desprenderse llamas. Mas tarde se contempla indistintamente toda la ciudad; las murallas vetustas, grises, como de plomo, las casitas blancas de grandes galerías verdes y rojas, los largos jardines de árboles grandísimos, quietos, apuntando al cielo con una actitud religiosa de pensar.

Y sobre todo esto, la torre de la Catedral, con sus anchas ventanas como horrorizados ojos mirando a la ciudad desarrollada a sus sagrados pies.

* * *

Llega por fin a la estación. Recoge su equipaje y echa pié a tierra. Va hacia la salida y allí se ve completamente acosado por algunos que pretenden transportarle los maletines.

Aquello la pone de mal humor. De buena gana propinaria una ración abundante de puntapiés a cada uno de los impertinentes que se le han arrimado. Consigue deshacerse de ellos y continua.

Marcha a lo largo de la carretera mirando a todos lados.

¿Es aquello Avila?

Sí, señor viajero, esto es Avila. Lo que usted ve al venir, ni más ni menos.

* * *

Se ha hospedado en un Hotel. Toda o casi toda la servidumbre ha salido a recibirle. Alquila un cuarto y comienza su aseo...

Mañana empezará a visitar Avila, acompañado por mí que me ha comprometido a servirle de *cicerone*.

L. González Iglesias.

(Se continuará).

Del problema rifeño

El capitán N, de la policía indígena, ha luchado en Abarrán, Annal, Afrau... está pues en condiciones de saber lo que allí ha ocurrido. Le he interrogado con la sola idea de que sus declaraciones puedan agradar a

mis lectores y aquí van, punto por punto, lo que me ha dicho:

—La acción política ha fracasado por completo y es pues necesario ir con las armas. Al soldado se le debe hacer ver que no va a una lucha sangrienta sin ton ni son, sino que ¡pobre España y pobres españoles si abandonásemos lo medio conquistado a otra nación! ¿Que ha sido un descalabro grande? ¿Quién lo duda? Pero que necesita un inmediato, un rapidísimo castigo (no venganza) es igualmente indudable

—¿Luchan con su peculiar método, los rifeños?

—No, amigo mío, pelean con una táctica perfecta y bien dirigida. Llevábamos ya unas operaciones un tanto duras.

Prueba de ello son las realizadas los días 1 y 16. En esta última la policía indígena se «chaquetó» (se hizo atrás) varias veces y hubimos de usar con ellos extremos necesariamente violentos. Los indígenas, la célebre y temida policía, lucha bien mientras estamos con tiroteos sueltos pero en el momento que suenan más de los corrientes ya no lucha más que obligándola a ello.

—¿Y el jefe de la jarca?...

—Abd-el-Krín es un hombre verdaderamente listo. Gozó de nuestra confianza y pudo aprender, sin grandes esfuerzos, la táctica militar de los peninsulares. Un día, y por un incidente pueril, rompió esa amistad y fué encarcelado en Rostogordo. Y cuando pudo evadirse se pone al frente del enemigo y manda, el mismo, las operaciones.

—¿Se nota su influencia en el campo moro?

—Sin duda ninguna. Ya no son ataques sueltos y en grandes grupos que permiten a nuestra artillería hacer buenos escarmientos; ya no son los célebres «pacos» que pelean escondidos; ahora, desde nuestras posiciones avanzadas, hemos podido ver claramente, que maniobran a la perfección, despliegan sus guerrillas, forman sus retaguardias de refuerzo, atacan con método perfecto y, en una palabra luchan con arreglo a los modernos preceptos de táctica. Muchos de los heridos en los últimos combates se ha comprobado que lo fueron con bala Mauser. Vemos pues que su organización se ha perfeccionado notablemente.

—Además, la ocasión.

—Si, Abd-el Krín ha esperado la más a propósito. Terminadas las faenas de recolección y venta de la cosecha, ha podido reunir un buen contingente de hombres que solo tienen la ocupación y el afán de guerrear. ¿Es de extrañar la sorpresa? Por otra parte, los Beni Urriaguel son los más fuertes de los que, hasta ahora, nos han combatido.

—Cuentame detalles, pormenores.

—Mira dejemoslo para otro día y te lo agradecerán tus lectores pues los podrás hablar más detenidamente.

—Sea hasta otro día.

—Hemos de hablar mucho, mucho...

Pedro Llabrés

Cornupetología

I

Perístilo

Ayer se celebró en la plaza de toros de esta ciudad, una becerrada organizada por la sociedad «La Peña», a beneficio de los «soldados heridos en los últimos combates de Marruecos».

II

Personas

Madrina, D.^a Blanca Nowoa de Rivera; presidentas Srta. María Teresa Castillo Salvados y Matilde Jimenez Muñoz; diviseras; Srtas. María Sánchez-Albornoz; Lita Castillo, Carmen de Vega y Esperanza Pelaez; banderilleras, Srtas. Purificación Martínez, Conchita Millán, Carmen Gamoneda, Pilar León, Esperanza Rasueros, Pilar de Trop, Teresa Martín; María y Natividad Jiménez, Marichu Vivero, Carmen Olavarria, Emilia Morazo, Mercedes Perez, Soledad Muñoz, Fina Ibarro, y Rosario García; corredores de la llave Srta Amparo Goitre y D. Manuel de la Cerda; toreros, D. Félix Giráldez, D. Carlos Cuervo y D. César Perez Villarias, (picadores) D. Victor Gil Jiménez y D. José Sainz Llanos (espadas); D. José María Zabalá, don Julio Torres, D. Pedro Martínez Albornoz, D. Alfredo Olavarria, D. Rafal Santo Domingo, D. Salvador García Barbosa y D. Sebastián Calleja, (banderilleros). (sobresaliente) Sr. Calleja y Sr. Torres (puntillero).

III

Animales

Cuatro becerros, dos de ellos bastante hermosos, de la ganadería de D. Manuel Sanchez Monje, y algun que otro espectador.

IV

La corrida

Bien los espadas, y los banderilleros Zabalá Cifuentes, y Calleja, y el picador Cuervo Perez Villarias corrió muy bien delante del toro cuarto, y los anteriores se permitieron gastar la broma de tumbarle de su cabalgadura; con Giráldez no se atrevió ningún bicho.

V

Guante, vivas é himno

Al final del tercer toro, un grupo de soldados, pasó el guante del que obtuvieron setecientas pesetas para sus compañeros de Africa y la brillante banda de Intendencia ejecutó el magnifico himno «Monte-Arruit», musica del Sr. San José y letra del Sr. Cid (D. A.) Se dieron muchos vivas a España y al Ejército.

Muerto el cuarto toro, por una magnifica estocada del Sr. Sainz, la banda, ejecutó la marcha real, que todos los presentes escucharon de pie.

Los espadas brindaron a los soldados.

VI

Final

El acto fué de una gran simpatía y hay que reconocer que estuvo bien organizado.

Según versiones, la cantidad obtenida en favor de los soldados asciende a unas cuatro mil pesetas.

Necrológica

En Asturias, adonde habrá ido a pasar el verano falleció la distinguida esposa de nuestro buen amigo y probo funcionario de Hacienda afecto a la Delegación de esta ciudad, D. Ramón Alas Cores,

Muy de veras acompañamos al Sr. Alas, en el justo dolor que ha de producirle el fatal trance por que pasa.

ACADEMIA POLITECNICA

Estrada, 7. (Antes Reyes Católicos, 23)

Director: Don Eduardo Meseguer, Ingeniero Militar.

Subdirector: D. Robustiano Pérez Arroyo, Licenciado en Teología y Profesor del Seminario.

Preparación para Carreras Militares, Correos, Telégrafos y Oposiciones especiales. Profesorado facultativo.
Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

LA SANTANDERINA

MADERAS, CAL, YESOS, CEMENTOS Y
FERRETERIA

Viuda de Manuel Canales

Precios económicos

Plaza de Castelar, 2, 3 y 4.—AVILA

Depósito de cubiertas de automó-
viles usadas y abarcas al por
mayor de

Baltasar Alvarez Asensio

Expendedor de abarcas de goma y cuero

ESPECIALIDAD

en alpargatas con piso de goma y zapatos impermeables
Constitución, 8.—AVILA

Probad los exquisitos vinos

— DE —

LOPEZ Y LARIOS

CLASES { TINTO CORRIENTE
TINTO DE MESA
TINTO AÑEJO, AÑO 1890

DEPÓSITO: Isaac Peral, núm. 6.—AVILA

Eugenio Eloy García

Agencia de Reclamaciones

y de Transportes.

DUQUE DE ALBA, 4.—AVILA

Venancio Matallana Martin

Antiguo Cortador de la Casa de Rojas

Se construye toda clase de calzado

ESPECIALIDAD

en medidas para pies dificultosos y con su-
plemento de corcho y todo lo concerniente
al ramo de Zapatería

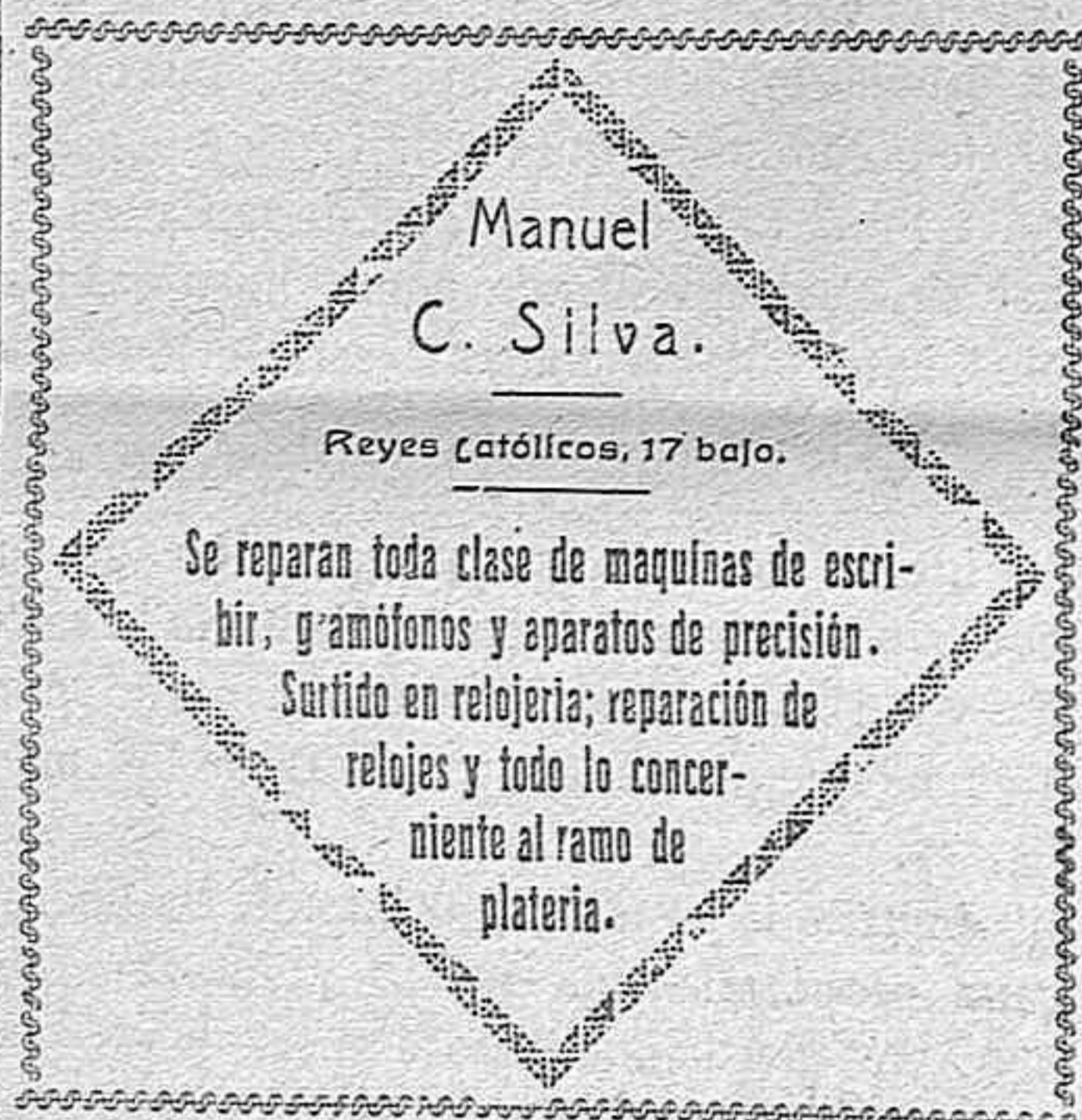
Luis de Victoria, 2 (Frente a la Cooperative).

CASTOR MARTIN

SUCESOR DE ENCINAR

Primera casa en ropas hechas. Se con-
feccionan toda clase de prenda de
vestir.

Avila. Zendrera, 2



SASTRERÍA

Miguel García e hijo

Zendrera, 19 (antes Caballeros, 2)

Se confeccionan toda clase de pren-
das de vestir para caballero. Especiali-
dad en uniformes militares.

La mejor garantía de
usar buen calzado
ES COMPRAR LOS
Calzados Melero

TOMAS PEREZ, 10.—AVILA

3, Vallespín **MUEBLES** Vallespín, 3

Se compra, vende y cambian toda clase de muebles
y objetos, antiguos y modernos.

Gran surtido en camas y mesillas de noche.

En esta casa hay gran surtido en sillerías, reclinatorios, mesas y
veladores, pedestales, percheros, armarios, librerías, aparadores, es-
tantes, cómodas, consolas, sillones para despacho, jardineras, lava-
bos, toda clase de cuadros y espejos, mecedoras, musiqueros, entre-
doses, meridianas, mesas de comedor, etc., etc.

No confundirse: 3, Calle de Vallespín, 3

A GUSTIN DE VEGA SANTOS

Jabón puro, Santa Teresa de Jesús

(Marca registrada).—Avila

ATENCIÓN

ATENCIÓN